



MEDIO AMBIENTE

Valorar los ecosistemas ayuda en las decisiones empresariales

PRESENTACIÓN/ Una guía permite analizar los riesgos y oportunidades del impacto en el medio ambiente, contribuyendo a tomar medidas y a dar respuesta a las expectativas de los grupos de interés.

A. Medina. Madrid

La valoración de los ecosistemas permite a las empresas mejorar sus decisiones corporativas y, por lo tanto, aumentar los ingresos, ahorrar costes e incrementar el valor de sus activos. La Fundación Entorno-BCSD España, en colaboración con la Fundación Biodiversidad, presentaron ayer en España la Guía de Evaluación Corporativa de los Ecosistemas (VCE), una herramienta desarrollada por el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (Wbcsd). Esta guía ofrece una metodología para analizar los riesgos y oportunidades ligados a los servicios de los ecosistemas.

Los cultivos, la pesca, la madera o el agua dulce son algunos de estos servicios que los ecosistemas ofrecen y que contribuyen al bienestar de los seres humanos y las compañías. De ahí que saber valorar correctamente los riesgos y oportunidades que conllevan sea clave para mejorar los resultados de las compañías y su grado de compromiso con el medio ambiente.

Información

La evaluación proporciona información para mejorar la toma de decisiones empresariales, teniendo en cuenta tanto la degradación de los ecosistemas, producida por la sobreexplotación de los recursos, la contaminación o el cambio climático, como los beneficios que proporciona a las compañías.

Entre los factores que hacen necesario tener en cuenta esta valoración en las decisiones empresariales, el informe destaca la creciente pérdida de biodiversidad y el aumento de la degradación de los eco-



La secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera (a la izq.), presidió la presentación de la guía. En la imagen, junto a la directora gerente de la Fundación Entorno, Cristina García-Orcóyen.

sistemas, lo que supone riesgos para los negocios de las compañías, ya que reduce su rendimiento, beneficios, su licencia para operar y su acceso a nuevos mercados. Al mismo tiempo, las partes interesadas (comunidades, ONG, clientes, consumidores y accionistas) son cada vez más conscientes de la relación entre las operaciones empresariales y el estado de los ecosistemas, por lo que exigen que se aborden estos asuntos y se informe sobre ellos. A ello se suma que, en muchas partes del mundo, los requisitos legales para que las compañías minimicen y mitiguen sus impactos en los ecosistemas, y para que compensen los daños, son cada vez más estrictos.

La guía también puede ayudar a las empresas a responder a preguntas sobre el grado de importancia que los riesgos ambientales tienen en sus operaciones, los ingresos procedentes de mercados co-

mo el carbono, el agua o la biodiversidad, o cómo influir en la modificación de las políticas públicas para que éstas desarrollen una gestión de los recursos naturales más sostenible.

Su inclusión puede aportar beneficios externos e internos. Entre los primeros figuran la evaluación de la responsabilidad y las indemnizaciones por daños, la cuantificación del desempeño ambiental para medir mejor el

La degradación de los ecosistemas supone riesgos para los negocios de las compañías

La biodiversidad debería estar en la agenda empresarial, según el 55% de los ejecutivos

valor de la empresa y una mejor divulgación de los aspectos ambientales. Entre los beneficios internos se encuentran, por ejemplo, contribuir a mantener y mejorar los ingresos, a reducir costes y a la revalorización de los activos.

“Esta guía permite, a través de una metodología asequible a la mayoría de las empresas, identificar, medir, controlar y, en última instancia, revertir los riesgos de una gestión inadecuada de los ecosistemas”, afirmó la directora gerente de la Fundación Entorno, Cristina García-Orcóyen, durante la presentación.

La secretaria de Estado de Cambio Climático y vicepresidenta de la Fundación Biodiversidad, Teresa Ribera, por su parte, deseó que estas metodologías se generalicen “en la toma de decisiones económicas, ya que nos permitirá alcanzar beneficios tanto para el medio ambiente como para las empresas”.

La experiencia de 14 compañías

El 55% de los altos ejecutivos opina que la biodiversidad debería estar entre los diez puntos principales de la agenda de las empresas y el 59% que representa una oportunidad para sus negocios. A pesar de estas ventajas, el concepto de Valoración Corporativa de los Ecosistemas es nuevo para muchas compañías, que no disponían de una herramienta práctica que les permitiera analizar eficazmente estos servicios. Además de la participación de cuatro organizaciones –PwC, Environmental Resources Management (ERM), el Instituto de Recursos Mundiales (WRI) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (Uicn)–, catorce empresas formaron un grupo piloto para implementar esta metodología en distintos proyectos internos: Akzo Nobel, EDP, ENI, Eskom, GHD, Hitachi Química, Holcim, Lafarge, Mondi, Syngenta, Veolia Environnement, Rio Tinto, Weyerhaeuser y el Consejo Estadounidense del Wbcsd. Para Alain Bourguignon, director general de Aggregate Industries UK, del Grupo Holcim, “nuestro objetivo es ser reconocidos como líderes en la protección de los ecosistemas. Estar involucrados en una nueva herramienta que engloba las directrices del Wbcsd nos da la oportunidad de promover la biodiversidad como un aspecto clave del medio ambiente”.